



Población y Salud en Mesoamérica

Revista electrónica publicada por el
Centro Centroamericano de Población,
Universidad de Costa Rica, 2060 San José, Costa Rica
<http://ccp.ucr.ac.cr>

Población y Salud en Mesoamérica

Revista electrónica semestral, ISSN-1659-0201

Volumen 10, número 1, archivo 1

Archivo: Sección de documentos históricos

Julio - diciembre, 2012

Publicado 1 de julio, 2012

<http://ccp.ucr.ac.cr/revista/>

Implicaciones demográficas y socioeconómicas de las perspectivas del crecimiento de la población Costa Rica 1950-2025

Manuel Rincón



Protegido bajo licencia Creative Commons

Centro Centroamericano de Población

PRESENTACION¹

En la Sección de Archivo de documentos históricos, nos complacemos en esta oportunidad de publicar un trabajo inédito de Manuel Rincón Mesa; Don Manuel Rincón, como mejor le conocemos y recordamos en la región centroamericana, particularmente en Costa Rica aunque también en muchos otros países, incluído su natal Colombia desde donde continúa su infatigable labor de asesoría en materia demográfica a instituciones y otros países.

A manera de muy breve semblanza, destacamos el hecho de que Manuel Rincón aparece citado como estudiante destacado del Departamento de Estadística de la Universidad Nacional de Colombia, hacia finales de la década de los cincuenta, y en cuya institución se desempeñó también como profesor una vez que participara en la primera promoción de perfeccionamiento en Estadística y Matemática, en el Centro Interamericano de Enseñanza de Estadística (CIENES), organizado por la IASI en Santiago de Chile a inicios de los sesenta; para posteriormente participar en las también iniciales promociones de los cursos básico, avanzado y de especialización en Demografía, impartidos en el entonces recién establecido Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE), organismo de Naciones Unidas, integrado a la CEPAL, en Santiago de Chile.

Esto le permitió integrar a inicios de los años setenta y hasta inicios de los noventa, el equipo de expertos demógrafos de la subsede que el Celade mantuvo en San José Costa Rica, donde don Manuel apoyó la formación de innumerable cantidad de profesionales y técnicos en demografía, particularmente en el área de las proyecciones de población pero también en migraciones y evaluación de datos y censos, temas en los que asesoró a prácticamente todas las Oficinas de Estadística de la región.

El trabajo que ahora publicamos sobre las implicaciones demográficas y socioeconómicas del crecimiento de la población de Costa Rica (1950-2025), pertenece a un manuscrito inédito de 1991, rescatado de los materiales que dejara tras de sí el cierre de operaciones de la subsede San José del Celade, hecho que en gran parte originó con el tiempo la creación del Centro Centroamericano de Población.

Consideramos que este valioso documento forma parte, de un lado, de los esfuerzos de su autor por llevar la reflexión de las perspectivas demográficas más allá del riguroso y sesudo cálculo y estimación –que lo caracterizan- con el fin de adentrarse en la evaluación de las interrelaciones entre las históricas tendencias demográficas y otros componentes económico y sociales de la población y la sociedad costarricense; y por otro lado, sin duda este texto y tema en el cual don Manuel ha seguido trabajando -especialmente para el caso de Colombia- iba a servir de material docente de consulta obligatoria para los estudiosos de la población, así como para los planificadores y tomadores de decisión en esta materia.

Por todo lo anterior, sirva ahora esta publicación como muestra de profundo agradecimiento y reconocimiento a la labor de Don Manuel Rincón, y esperamos entonces que el texto siga sirviendo a los propósitos que lo inspiraron.

Jorge Barquero Barquero
San José, julio 2012

¹ Parte de esta semblanza se tomó de: “Reconstrucción de la memoria histórica del Departamento de Estadística de la Universidad Nacional de Colombia”, publicado en la Revista Colombiana de Estadística, Vol. 27, No. 1, junio 2004.

CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA
CELADE- Subsede

**IMPLICACIONES DEMOGRÁFICAS Y SOCIECONÓMICAS DE LAS
PERSPECTIVAS DEL CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN
COSTA RICA 1950-2025**

Manuel Rincón
CELADE- Subsede

San José, Costa Rica
octubre de 1991

CONTENIDO

I.	INTRODUCCION.....	3
II.	CARACTERISTICAS TENDENCIAS DEMOGRAFICAS 1950-1985. PERSPECTIVAS 1985-2025.....	5
	1. Principales elementos de la dinámica demográfica costarricense	5
	2. Las perspectivas demográficas de Costa Rica.....	6
III.	CONSECUENCIAS DE LAS TENDENCIAS DE LA EVOLUCION DEMOGRAFICA SOBRE EL TAMAÑO DE LA COMPOSICION DE LA POBLACION.....	9
	1. Efectos demográficos sobre el tamaño de la poblac.	9
	2. Efectos de las tendencias de la fecundidad.....	11
	3. Los efectos de la inmigración.....	11
	4. Efectos de la mortalidad.....	12
	5. Tendencias demográficas y envejecimiento.....	12
	6. Tendencias de la fecundidad y su impacto en la reproducción....	14
	7. Cambios esperados en la estructura por edad.....	15
IV.	IMPLICACIONES SOCIOECONOMICAS.....	20
	1. Proyecciones de población y planificación socioeconómica.....	20
	2. Datos de población y su uso en la planificación económica y social.....	22
	3. Datos de población y su uso en la planificación del empleo.....	23
	4. Población y salud.....	25
	5. Población y seguridad social.....	27
	6. Población y educación.....	27
	CONCLUSIONES.....	30

I. INTRODUCCION

El reconocimiento de que existe una permanente y significativa interacción entre los componentes del cambio demográfico y de estos con los factores económicos y sociales permiten, hoy en día, una mejor interpretación de los cambios históricos de las tendencias demográficas y por supuesto una mejor aproximación y coherencia en la previsión de las posibles tendencias futuras. Por su parte el avance en el desarrollo metodológico y tecnológico, para analizar la dinámica de los factores demográficos determinantes del crecimiento de la población, esta contribuyendo a mejorar el conocimiento de los efectos más inmediatos que se derivan de las particulares características que puede llegar a tener del futuro crecimiento poblacional de un país.

Como resultado de la mayor disponibilidad de información que se deriva de estos cambios, y su incorporación en la preparación de las proyecciones de población, ha servido para mejorar cualitativa y cuantitativamente las perspectivas de población, a incentivar su aprovechamiento y a fomentar el uso de los datos y los estudios demográficos como insumos fundamentales de los procesos de planificación de las actividades, tanto del sector público como el privado.

A partir de las proyecciones de población con diversos grados de detalle se establecen con conocer, entre otras cosas, el cambio neto en los volúmenes y en las estructuras por edad y sexo atribuibles a la influencia de las tendencias que se han previsto para el conjunto de los componentes del cambio demográfico. Estas estimaciones como información del futuro, representa una sólida base para determinar, con un relativo margen de seguridad, la magnitud y características de las demandas poblaciones de corto, mediano y largo plazo.

Este tipo de información resulta indispensable en los países en desarrollo ya que las modificaciones que pueden preverse para la dinámica demográfica futura, considerando la evolución histórica del pasado reciente, suelen conducir a demandas crecientes y sustancialmente distintas en los campos de la salud pública, el sistema educativo, el empleo, la seguridad social, las necesidades de vivienda, etc. Al conocer las fluctuaciones en los volúmenes y en las características de consumo, que va imponiendo el nuevo contexto poblacional, permite a la sociedad prepararse para responder en forma oportuna y adecuada a las demandas de bienes y servicios derivados de estos cambios cuantitativos y los cualitativos que paralelamente se producen en el marco de los cambios sociodemográficos.

1.- Objetivos del documento

En seguimiento de las anteriores ideas, se presenta en este documento algunos antecedentes sobre los cambios que se anticipa ocurrirán, al interior de la población de Costa Rica, en lo que resta del presente siglo y el primer cuarto del siglo XXI, como efecto de las particulares características de evolución de los componentes demográficos. También se incluyen comentarios sobre el significado de dichos cambios, sus impactos y consecuencias sobre determinados grupos o sectores de la población de interés particular para la acción gubernamental. Finalmente, y como complemento de lo anterior se exponen algunas ideas,

muy generales, sobre las implicaciones que tendrían tales transformaciones en algunos de los sectores claves de la vida nacional.

Para tal propósito se utilizan los resultados de las proyecciones oficiales de población por sexo y grupos de edades, de la República de Costa Rica en el período 1950-2025, elaboradas en base a cuatro hipótesis de evolución de la fecundidad para el período 1985-2025, una hipótesis de mortalidad y una hipótesis sobre migración internacional.² Estas proyecciones se apoyan entre otras cosas en los resultados del censo nacional de población de 1984.

Se incluyen además algunos resultados de tres simulaciones adicionales en las cuales se considera, por una parte, que las condiciones de mortalidad y fecundidad prevalecientes en la fecha más reciente, esto es el quinquenio 1980-1985, se mantendrán constantes hasta el período 2020-2025, otra versión con mortalidad 1980-1985 constante y fecundidad de la hipótesis media (la también llamada recomendada) y finalmente la correspondiente a la hipótesis media de la fecundidad, pero suponiendo nula la migración 1985-1995.

Basados en estos resultados se presenta un breve análisis sobre los probables impactos que pueden atribuirse las tendencias de cada una de las variables determinantes del crecimiento y se elaboran una serie de comentarios respecto a las implicaciones demográficas y socioeconómicas. En suma se intenta cuantificar los efectos particulares de la mortalidad, la fecundidad y la migración internacional, los determinantes más inmediatos de las modificaciones en los volúmenes y en las estructuras poblacionales.

Se considera que los antecedentes disponibles, sobre la evolución demográfica y sus perspectivas, son útiles para fortalecer los procesos de formulación, ejecución y evaluación de aquellos programas que buscan integrar la población y el desarrollo de manera más coherente. Cabe agregar que hoy en día se reconoce en forma amplia y categórica que los cambios demográficos no sólo afectan la vida social y económica sino que, a su vez, los comportamientos demográficos son influidos por las diferentes políticas y transformaciones sociales y económicas.

Como objetivos más específicos se pretende en esencia analizar fundamentalmente algunos de los aspectos de la población que como consecuencia de los cambios en las tendencias demográficas y a registradas, y las que se vislumbran para el futuro inmediato, han de sufrir alteraciones importantes en el corto, mediano o largo plazo. Tales modificaciones pueden constituirse en obstáculos a los esfuerzos que se hacen para lograr un mejor desarrollo socioeconómico y por lo mismo se convierten en elementos útiles para la formulación de políticas y desarrollo programas. Se analizarán y presentarán algunas consideraciones respecto a los siguientes aspectos:

²Rincón, Manuel y Emilio González. Costa Rica: Estimaciones y proyecciones de población 1950-2025. Julio de 1987.

- i) Los cambios ocurridos y los que han de ocurrir en el tamaño y ritmo de crecimiento de la población así como de los componentes básicos que los determinan esto es, la mortalidad, la fecundidad y la migración internacional.
- ii) Los cambios que se pueden esperar en la estructura y composición por sexo y grupos de edades de la población asociados a los cambios previsibles en las variables demográficas.
- iii) Consideraciones sobre algunos efectos de estos crecimientos y de estos cambios estructurales que han de sucederse en la población, sobre la programación de actividades en sectores claves como la educación, la seguridad social.

II. CARACTERISTICAS, TENDENCIAS DEMOGRAFICAS 1950-1985. PERSPECTIVA 1985-2025

Costa Rica realizó su último censo nacional de población en el año 1984. Posee además un sistema de estadísticas vitales con excelente cobertura el cual es considerado como de muy buena calidad e indudablemente uno de los mejores de América Latina; dispone también de datos de encuestas de hogares y otros estudios específicos en el área de fecundidad y mortalidad. Con las estimaciones demográficas que estas fuentes aportan, se dispone un amplio y adecuado conocimiento sobre la situación y dinámica demográfica pasada y reciente.

1. Principales elementos de la dinámica demográfica costarricense

Durante los últimos años, especialmente en la última década, la población de Costa Rica ha experimentado cambios en su dinámica demográfica, de características particulares pero, relevantes en el contexto de los países en vías de desarrollo.

Los datos provenientes de diversas fuentes de información (tales como las encuestas nacionales de fecundidad de los años 1975, 1980 y 1983, los censos nacionales de 1973 y 1984), y de las series de estadísticas vitales, han permitido identificar evidencias de cambios de importancia en las tendencias de las variables demográficas (la fecundidad, la mortalidad y la migración internacional) que son en última instancia los factores que definen el ritmo de crecimiento de la población.

Se estima por ejemplo, que se logró una reducción sustancial de la mortalidad en virtud de la cual, hacia 1988, la población costarricense alcanzó en promedio 20 años más de vida que la que tenía una persona al iniciarse la década de los años 50. Los importantes y rápidas mejoras en el campo de la salud le ha permitido alcanzar niveles de esperanzas de vida al nacimiento de los más elevados en América Latina y comparable con la de países más desarrollados del mundo. En dicho período se habría evolucionado en tal forma que se logró completar prácticamente todo el proceso de transición de altos a bajos niveles de la mortalidad.

En este campo fue excepcionalmente importancia el avance en la década de los años 70, período en que se consiguió alrededor de un 40 por ciento de este incremento total en la esperanza de vida al nacer. Este cambio tan radical en las perspectivas de vida de los Costarricenses estuvo, a su vez, estrechamente asociada a la reducción que se logró en la tasa de mortalidad infantil la cual, en el mismo lapso de 34 años, se redujo prácticamente a una quinta parte de la situación prevaleciente hacia 1950.

También se produjo un apreciable avance en el proceso de transición de la fecundidad aunque pareciera que, en los últimos años, se dio un aparente estancamiento en el proceso de reducción. Adicionalmente y como consecuencia de la crisis socio-política regional, se intensificaron los procesos de migración internacional, aspecto que adquirió importancia en la década de los años 80 con un efecto sustancial en la dinámica demográfica del país, ya que este factor vino a significar un aporte neto anual de aproximadamente un 10 por ciento en la tasa crecimiento total, registrada en el mismo período, que fue del orden de 30 por mil.

En virtud del comportamiento de las variables determinantes del crecimiento poblacional a significado por su parte cambios sustanciales el ritmo de crecimiento. La rápida transición de la mortalidad previo al descenso de la fecundidad se tradujo en elevadas tasas de crecimiento entre 1950 y fines de la década de los años setenta, período en el cual la población creció con tasas por encima del 30 por mil. A partir de 1970 y con el descenso que se logró en la fecundidad, se logró una reducción sustancial y entonces las tasas de crecimiento llegaron a situarse en valores próximos a 28 por mil.

De todas maneras y de acuerdo con los resultados de la evaluación del censo nacional de población de 1984, el crecimiento poblacional de Costa Rica en lo que va de la segunda mitad del siglo XX, estuvo muy por arriba del promedio mundial. Su población llegó a triplicarse entre 1950 y 1985³. Las perspectivas de crecimiento, definidas por los resultados de la proyección media (la recomendada), llevaría a una duplicación en los próximos 40 años, esto es en el año 2025.

2. Las perspectivas demográficas de la población de Costa Rica

Como consecuencia de los cambios demográficos ocurridos en lo que va del presente siglo y de las tendencias que pueden preverse para el futuro se reflejarán en el volumen y se modificarán, entre otras cosas, las características por sexo y grupos de edades. Hacia fines del siglo se puede esperar una población cuatro veces mayor que la existente en 1950.

Tales cambios afectarán las cifras correspondientes a subpoblaciones de particular interés como lo es el número de infantes, la población en edad escolar, la población en edades activas y reproductivas y las personas en edad de retiro, entre otras, conforme lo indican las proyecciones nacionales, preparadas con el concurso de diversas instituciones nacionales y la asistencia del CELADE, elaboradas bajo los siguientes supuestos:

³Rincón, Manuel y González, Emilio. Evaluación del Censo Nacional de Población de 1984. Noveno Seminario Nacional de Demografía, San José, Costa Rica, junio de 1987.

i) La fecundidad, cuya reducción ha sido importante en los últimos años, continuará descendiendo en el futuro, considerando que para fines del presente siglo se reduzca a tres hijos por mujer y un poco más de dos para fines del quinquenio 2020- 2025. En el cuadro 1 se compara las tendencias de la tasa global de fecundidad de Costa Rica con países latinoamericanos y otros países desarrollados, para el período 1985-2025.

Cuadro 1
EVOLUCION DE LA TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD 1980-1985 Y 2020-2025 DE COSTA RICA Y OTROS PAISES DE DISTINTO NIVEL DE DESARROLLO

Período	País				
	Costa Rica	Cuba	Guatemala	Venezuela	Suecia a/
1980-85	3.50	1.85	6.12	4.10	1.54
1990-95	3.02	1.87	5.36	3.47	1.46
2000-05	2.62	2.04	4.43	3.05	1.50
2010-15	2.36	2.10	3.56	2.80	1.70
2020-25	2.21	2.10	2.92	2.60	1.95

Fuente: Proyecciones de población de los respectivos países.
a/ United Nations. World Populations Prospects. Estimates and projections as assessed in 1982. ST/ESA/SER.A/86. New York, 1985.

ii) Respecto a la mortalidad se lograron incrementos sustanciales en la esperanza de vida al nacer y, aunque las posibilidades para aumentarla son cada vez más limitadas, se considera razonable y deseable que la mortalidad continúe reduciéndose gradualmente, con lo cual se conseguirá elevar sustancialmente el promedio de vida de las futuras generaciones. En condiciones favorables se podría aumentar en dos años y medio la vida media de los costarricenses entre 1985 y el año 2000, y medio año adicional hasta el año 2025. En el cuadro 2 se comparan la esperanza de vida en los mismos países.

En el caso de la mortalidad infantil, variable clave para el descenso de la mortalidad, se considera que continuará reduciéndose llegando a traspasar la barrera de los 10 muertes infantiles, por mil nacidos vivos, hacia el final de la proyección. En el cuadro 3 se presentan los valores previstos para algunos de los quinquenios de período incluida el valor que se espera podría alcanzar el país, hacia el año 2025.

Finalmente respecto a la migración internacional se consideró para efectos de la proyección que si bien será un factor que se elimine en el corto plazo pero, su importancia como variable determinante del crecimiento irá decreciendo en el futuro; se espera que su efecto pueda llegar a ser prácticamente nulo a partir del quinquenio 1995-2000.

Cuadro 2
EVOLUCION DE LA ESPERANZA DE VIDA AL NACER DE LA POBLACION
DE AMBOS SEXOS ENTRE 1980-1985 Y 2020-2025 DE COSTA RICA Y
OTROS PAISES DE DISTINTO NIVEL DE DESARROLLO

Período	País				
	Costa Rica	Cuba	Guatemala	Venezuela	Suecia a/
1980-85	73.53	74.19	58.98	68.97	75.80
1990-95	75.19	75.68	64.81	70.33	76.70
2000-05	75.90	76.44	69.05	71.57	77.20
2010-15	76.27	76.83	71.31	72.68	77.70
2020-25	76.48	76.99	72.31	73.67	78.10

Fuente: Proyecciones de población de los respectivos países.

a/ United Nations, Op.cit.

Cuadro 3
COSTA RICA: EVOLUCION DE LA MORTALIDAD INFANTIL, ENTRE 1980-
1985 Y 2020-2025. PAISES LATINOAMERICANOS Y OTROS
DESARROLLADOS.
POBLACION DE AMBOS SEXOS.

Período	País				
	Costa Rica	Cuba	Guatemala	Venezuela	Suecia a/
1980-85	23	17	68	39	7
1990-95	17	14	46	31	6
2000-05	13	12	37	25	5
2010-15	11	11	30	22	5
2020-25	10	10	27	19	5

Fuente: Proyecciones de población de los respectivos países.

a/ United Nations, Op.cit.

III. CONSECUENCIAS DE LAS TENDENCIAS DE LA EVOLUCION DEMOGRAFICA SOBRE EL TAMAÑO Y LA COMPOSICION DE LA POBLACION

Aunque las proyecciones de población son el resultado de un modelo en el cual interactúan los efectos combinados de las tendencias de las tres variables demográficas, la mortalidad, la fecundidad y la migración, sobre una población base inicial, para propósitos de análisis es posible aislar, teóricamente, el efecto que produciría cada una de ellas. En el cuadro 4 se presentan las cifras de población proyectadas, combinando tres hipótesis de evolución de la fecundidad, una respecto a la mortalidad y una para la migración internacional. Adicionalmente se incluyen también los resultados de considerar hipótesis con migración nula y mortalidad constante.

1. Efectos demográficos sobre el tamaño de la población

En base a los resultados de este juego de proyecciones construidas con variaciones importantes en las tendencias de los componentes, se puede concluir que bajo cualquier circunstancia, la población del país se incrementará, en términos absolutos, a lo largo de todo el período de la proyección. Esto ocurriría incluso en condiciones de reducción acelerada de la fecundidad, proyección en la cual se está suponiendo una rápida aproximación al nivel de reemplazo. También crecería más desfavorables de evolución de la mortalidad cual sería que las condiciones alcanzadas en el quinquenio 1980-1985 se mantuvieran constantes hasta el año 2025. Si así fuera (y es algo que resulta a todas luces lejos de ser una posible tendencia), se incrementaría en un poco más de 87 por ciento entre 1985 y en el año 2025. En este caso, la diferencia en el volumen total de la población, respecto a la proyección con mortalidad en descenso, sería aproximadamente de un 7 por ciento y representaría una pérdida de más cien mil personas en un período de 40 años. Si se logra reducir la mortalidad conforme se prevé en la proyección esto llevaría a salvar efectivamente cerca de tres mil vidas por año.

Como una situación más bien teórica, (condición que sería la más desfavorable para el país) cual sería suponer que las condiciones de mortalidad y fecundidad estimadas para el quinquenio 1980-1985, se mantienen constantes hasta el final de la proyección, la población del país se duplicaría en el término de 30 años, esto es en el año 2015 y se incrementará dos veces y media en el año 2025. Esto porque el mayor número de nacimientos se compensaría con el efecto del mayor número de muertes.

Sí por el contrario la evolución ocurriera siguiendo la línea de los supuestos de la hipótesis de fecundidad recomendada la cual, en consideración a la evolución histórica y al estado actual del conocimiento sobre tendencias de la fecundidad, pareciera lo más probable, el país verá duplicada su población en

Cuadro 4

**COSTA RICA: ESTIMACIONES DE POBLACION, NACIMIENTOS Y DEFUNCIONES
 PARA EL PERIODO 1985-2025, (en miles)**

Años	Mortalidad decreciente a/				Mortal. constante b/	
	Fecund. constant.	Fecund. recomend.	Fecund. alta	Fecund. baja	Fecund. constant.	Fecund. recomend.
POBLACION TOTAL						
1985	2642.1	2642.1	2642.1	2642.1	2642.1	2642.1
1990	3042.1	3014.6	3023.8	3004.2	3037.0	3009.5
2000	3986.6	3710.7	3773.5	3649.1	3871.6	3686.8
2010	4872.4	4366.3	4507.4	4234.7	4813.5	4313.8
2025	6697.3	5250.1	5536.2	4988.0	6550.6	5134.8
NACIMIENTOS						
1980-85	371.8	371.8	371.8	371.8	371.8	371.8
1990-95	470.4	407.5	430.9	385.4	470.1	407.3
2000-05	554.2	415.2	451.6	381.7	553.0	414.2
2010-15	677.5	429.8	474.0	388.5	672.9	426.7
2020-25	821.8	430.1	484.6	383.6	811.4	424.6
TOTAL Período 1985-25	4820.5	3348.5	3640.1	3081.1	2879.2	2045.6
DEFUNCIONES						
1980-85	51.3	51.3	51.3	51.3	51.3	51.3
1990-95	65.4	64.2	64.6	63.8	73.6	71.9
2000-05	87.5	85.2	85.8	84.6	101.3	97.3
2010-15	119.3	115.3	116.1	114.5	138.1	130.6
2020-25	163.9	157.3	158.4	156.1	188.4	175.1
TOTAL Período 1985-25	809.7	784.9	790.5	779.7	467.2	526.2

a/ Estimaciones conforme a supuestos de las proyecciones publicadas en CELADE (1985). Costa Rica: Estimaciones y proyecciones de Población 1950-2025. Fascículo F./CR.1. agosto de 1987.

b/ Considera que la mortalidad de los quinquenios 1985-2025 se mantiene constante con las mismas características de las estimaciones del quinquenio 1980-85. La migración internacional es la misma d

c/ Para el período 1985-2025 se considera migración nula con fecundidad y mortalidad de la hipótesis recomendada.

el término de los 40 años que van de 1985 al año 2025. Crecería en un 83 por ciento si evolucionara más bien conforme a la hipótesis de baja fecundidad, y el incremento sería de un 130 por ciento en caso de mantenerse la fecundidad al nivel supuesto para la hipótesis alta.

Por otra parte, si se modifican o minimizan los flujos migratorios llevando al país a tasas netas de migración iguales a cero y bajo las condiciones de mortalidad y fecundidad de la hipótesis recomendada, se llegaría a una población un 1.5 por ciento menor que la resultante en la perspectiva más probable. Comparando estos resultados se puede señalar que el impacto atribuible a la migración sobre el crecimiento de la población puede llegar a representar cerca de 80 mil habitantes adicionales en el año 2025.

En otro orden de cosas, si la mortalidad evoluciona conforme a las tendencias del descenso que se proyecta, su efecto directo que implica evitar muertes, hará que el país cuente en el año 2025, con 115 mil habitantes adicionales respecto a los que tendría si por el contrario las condiciones de mortalidad del futuro se mantienen constantes al nivel de las estimaciones del período 1980-1985.

En resumen el efecto combinado de baja de la mortalidad y de la inmigración conducirán a incrementos sustanciales en la población del país como consecuencia de las entradas y salidas, representadas por los volúmenes de nacimientos, defunciones y saldos migratorios netos.

2. Efectos de las tendencias de la fecundidad

El efecto de la diferencia en la evolución de la fecundidad puede significar un volumen cercano a un millón de personas adicionales en el año 2000, según que esta se mantenga constante o evoluciones conforme a la hipótesis baja, consecuencia exclusiva del mayor número de nacimientos que, en el primer caso, llegarían a 4.8 millones frente a 3.1 en los próximos cuarenta años. En el año 2025, la diferencia podría llegar a 1.7 millones de personas, siendo lo más probable la cifra de 5.2 millones.

Por otra parte, si la fecundidad evoluciona más bien conforme a la hipótesis alta, y no como la recomendada, en el quinquenio 2020-2025, ocurrirán 54 mil nacimientos adicionales, es decir algo más de 10 mil nacimientos anuales. Por el contrario, si bajara en forma más acelerada aproximándose a la hipótesis baja, ocurrirían 50 mil niños menos en el mismo quinquenio, lo que significa una reducción adicional de 10 mil nacimientos anuales.

A su vez, el efecto de la mayor fecundidad podrá significar cerca de mil muertes adicionales anuales y, por el contrario, con una fecundidad menor se evitarán igualmente un poco más de mil muertes por año.

3. Los efectos de la migración internacional

Los efectos de la migración neta internacional, que en la proyección se plantea como positiva aunque decreciente en términos de sus tasas neta total, juega un papel similar a un aumento de la fecundidad. Por el concurso de estos volúmenes de extranjeros que

potencialmente se quedarían en el país, entre 1985 y 2025 ocurrirían un total de 24 mil nacimientos adicionales. Esto significa un promedio de 600 nacimientos anuales que se sumarían al crecimiento poblacional, y claro esta con los consiguientes efectos sobre el sector salud en el corto plazo, en la educación a mediano plazo y en el empleo un poco más tarde etc. En el campo de la mortalidad el efecto de la migración que se incluye como supuesto, representaría un poco más de 150 muertes anual correspondientes a inmigrantes que se habrían quedado en el país y sus descendientes.

4. Efectos de la mortalidad

El efecto de la mortalidad sobre el crecimiento, estructura poblacional otros indicadores resulta ser un poco menor que el que puede atribuirse a la fecundidad e incluso a la migración. Si hacia el futuro se mantuviera constante la mortalidad observada entre 1980-1985 (situación negativa y desde ningún punto de vista aceptable) tendría efecto en la natalidad en este caso, del orden de 10 mil nacimientos menos durante el período 1985-2025, es decir alrededor de 300 partos anuales menos por año.

Por otra parte, si la mortalidad se reduce gradualmente bajo las perspectivas indicadas en la perspectiva más realista, significa estar evitando un poco más de mil trescientas muertes anuales. Para lograr dichas metas sería necesario impulsar las políticas de salud y disponer de los recursos para adelantar las acciones que permitan viabilizar la meta de alcanzar una esperanza de vida al nacimiento de aproximadamente 76.5 años por ambos sexos en el quinquenio 2020-2025.

5. Tendencias demográficas y envejecimiento

Una de las consecuencias que plantean las tendencias demográficas modernas, es que los procesos de baja de la fecundidad producen, inexorablemente, un proceso de envejecimiento de la población. Estas modificaciones estructurales van a tener efectos importantes, entre otras, en los valores y normas de comportamiento individual y colectivo, en el campo socioeconómico y de manera muy importante en los sistemas de seguridad social. Para analizar esta problemática, se presenta, en el cuadro 5, los resultados sobre la evolución de la edad media de la población de ambos sexos entre 1975 y el año 2025. Para comparar los efectos que sobre este indicador tienen las diversas hipótesis de evolución de los componentes demográficos se incluyen también los mismos indicadores para las proyecciones elaboradas bajo supuestos de migración nula y de mortalidad constante.

Cuadro 5
COSTA RICA: EVOLUCION DE LA EDAD MEDIA DE LA POBLACION DE
AMBOS SEXOS EN EL PERIODO 1985-2025

Años	Mortalidad decreciente <u>a</u> /				Mortal.constante <u>b</u> /		Migra- ción nula <u>c</u> /
	Fecund. constant.	Fecund. recomend.	Fecund. alta	Fecund. baja	Fecund. constant.	Fecund. recomend.	
1985	21.0	21.0	21.0	21.0	21.0	21.0	21.0
1990	22.0	22.3	21.2	22.4	22.0	22.3	22.3
2000	23.0	24.4	23.9	24.9	23.0	24.4	24.4
2010	23.9	27.2	26.3	28.1	23.9	27.2	27.2
2025	24.9	31.7	30.2	33.1	24.9	31.6	31.6

Para notas a, b y c, véase el cuadro 4.

El proceso de envejecimiento de la población Costarricense se vislumbra ya en las tendencias del período 1950-1985 y en todo caso es evidente que la marcha hacia ese envejecimiento continuará en el futuro ya que, bajo cualquier perspectiva de evolución demográfica, se producirá un incremento sustancial en la edad media de la población; esto es cierto incluso en el marco de los resultados de la proyección recomendada, caso en el cual la población envejece cerca de 15 años, pasando de una edad media de 17 años en el año 1975 a 32 en el año 2025.

Otra consecuencia inmediata de este inevitable proceso de envejecimiento es el incremento de la población en los grupos de edades más avanzadas, la que se ha dado en denominar la población de la tercera edad. En el cuadro 6 se presentan índices de envejecimiento, definidos como la proporción de población de 60 años y más en relación a la población total del país.

Conforme a estos resultados, que en la realidad diferirán muy poco, deja ver que se multiplicará en forma muy rápida la proporción de personas de 60 años y más grupo que de un 6 por ciento en el año 1985 se elevará a un 15 por ciento en el año 2025; muchas son las consecuencias de este cambio sobre diversos aspectos de la vida individual, familiar, de las comunidades y del país en general.

Cuadro 6.
COSTA RICA: INDICES DE ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACION DE AMBOS SEXOS ENTRE 1975 Y 2025

Años	Mortalidad decreciente <u>a</u> /				Mortal. constante <u>b</u> /		Migra- ción nula <u>c</u> /
	Fecund. constant.	Fecund. recomend.	Fecund. alta	Fecund. baja	Fecund. constant.	Fecund. recomend.	
1985	5.93	5.93					
1990	6.31	6.40	6.38	6.42	6.31	6.38	6.40
2000	7.08	7.44	7.31	7.55	6.97	7.31	7.44
2010	8.13	9.08	8.79	9.37	7.93	8.84	9.08
2025	11.26	15.37	13.63	16.11	10.95	13.96	12.42

Para notas a, b y c, véase el cuadro 4.

Nota: Los índices representan la proporción de población de 60 años y más en relación a la población total de ambos sexos

6. Tendencias de la fecundidad y su impacto en la reproducción

Uno de los aspectos que más llama la atención respecto a la evolución de la población de Costa Rica, entre 1950 y 1985, es la significativa baja de la fecundidad que se refleja por supuesto en el número de hijos tenidos por las mujeres. Esas reducciones son consecuencia directa de los cambios en los comportamientos reproductivos de las mujeres y como quiera que las tendencias esperadas han de significar cambios aún mayores en este aspecto resulta importante analizar algunos de los cambios que han de ocurrir.

Las modificaciones en el campo de la reproducción condujo en el pasado y conducirá hacia el futuro a una modificación del aporte de los distintos grupos de mujeres en edad fértil dentro del proceso de generación de los nacimientos y cambios aún mayores deberían ocurrir hacia el futuro. Significa esto que, de alguna manera, se continuarán produciendo cambios en los valores y en los comportamientos individuales, los cuales estarían procedidos por mejoras en el sistema educativo, mayor participación de la mujer en las actividades económicas, por la extensión en el uso de medios de control de la natalidad, postergación del matrimonio, uso de anticonceptivos, uso de la esterilización, etc.

Para que esto ocurra, es indispensable que se implementen y tengan continuidad las políticas claras y bien definidas que posibiliten estos cambios. En el cuadro 7 se presenta la distribución esperada de nacimientos por grupos de edad de la madre en tres momentos.

Los nacimientos de mujeres menores de 15 años y mayores de 45, grupos extremos del período fértil alcanzan a un 18 por ciento al inicio de la proyección en 1980-1985. A

mediano plazo, hacia fin del siglo, en 1995-2000, de sólo un 16 por ciento de los nacimientos totales. Se produciría por tanto, una menor participación en los procesos de reproducción de aquellas mujeres que se sabe presentan mayores riesgos de mortalidad por embarazo y más alta mortalidad infantil.

7. Cambios esperados en la estructura por edad

La dinámica demográfica de la población es, en sí misma, un factor importante de cambio, no sólo cuantitativo sino que también sus efectos se traducen en alteraciones en la composición por edades en los sucesivos momentos de la proyección.

Cuadro 7
COSTA RICA: NACIMIENTOS ESPERADOS POR EDAD DE LA MADRE EN EL CORTO, MEDIANO Y LARGO PLAZO.

Grupos de edades	Períodos					
	1980-1985		1995-2000		2020-2025	
	Número	%	Número	%	Número	%
TOTAL	371789	100,0	410296	100,0	421270	100,0
15-19	68474	18,4	70098	17,1	68156	15,8
20-24	124293	33,4	123945	30,2	134159	31,2
25-29	93294	25,1	100688	24,6	109910	25,6
30-34	52996	14,3	68888	16,8	70559	16,4
35-39	24736	6,7	35766	8,7	36057	8,4
40-44	7173	1,9	9948	2,4	10268	2,4
45-49	823	0,2	963	0,2	958	0,2
TGF		3,5		2,8		2,2

Es indudable que para el futuro, como consecuencia de la reducción de la fecundidad, se continuará produciendo un envejecimiento de la población. Se entenderá por “envejecimiento” de la población al proceso de cambios en la estructura por edades de una población que se refleja en un aumento del peso relativo de las personas de edades más avanzadas.

Tal proceso en el caso de Costa Rica resulta evidente al examinar los cambios que se van produciendo en la estructura por edad y sexo, como se observa en la serie de figuras que se presentan en el gráfico 1. Este fenómeno es cada vez más agudo en los países en desarrollo que han iniciado procesos acelerados en el descenso de la fecundidad.

En este punto se trata de analizar las características de evolución histórica (1950-1985), de la estructura por sexo y grupos de edades de la población así como la evolución esperada en el marco de la hipótesis de evolución futura de la fecundidad. En base a los resultados de las proyecciones se puede señalar que bajo cualquier modalidad de evolución de las variables demográficas, fecundidad media, alta o baja, con o sin migración, con o sin descensos de la mortalidad, se producirán cambios sustanciales en la estructura por edad de la población.

La transformación en la estructura por edad lleva a un incremento en la proporción de la población de 60 ó 65 años y más, que crece más rápidamente que los demás grupos. Se trata de un aumento del peso relativo de este sector de población y además de su número. Como tendencia general resultante de todo proceso de descenso de la fecundidad se puede señalar también que perderá importancia relativa el grupo de menores de 5 años, y aumentará sustancialmente la proporción de población en edades activas, 15 a 60 años.

Es necesario conocer e interpretar estos cambios, evaluar sus consecuencias, impulsar políticas de reasignación de recursos y diseñar mecanismos para solución de las cambiantes problemas que como consecuencia de dichos cambios ya comenzaron a manifestarse y que en algunos aspectos se agudizan en el futuro.

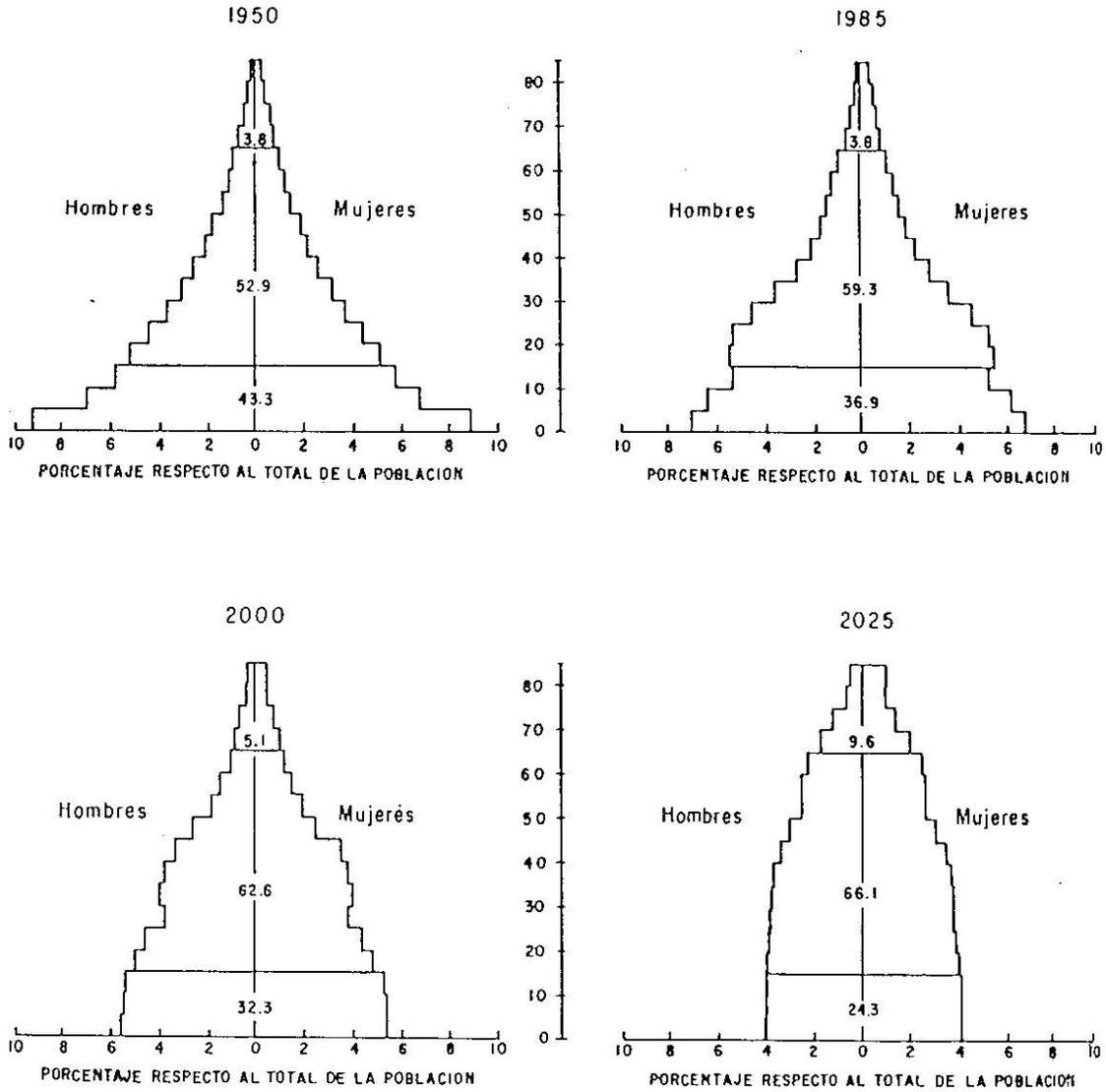
Este conjunto de hechos resultan muy importante para la planificación ya que, por ejemplo, es reconocida la diferencia en los costos de manutención y atención de la salud de uno y otro sexo en las diferentes edades. Desde otro punto de vista los gastos para instrucción se concreta fundamentalmente en los jóvenes, en tanto que los servicios de salud son en éstos menores que para los niños y ancianos.

En el cuadro 8 se muestran datos sobre la evolución que tendría la población en cuatro grupos. Los niños menores de 5 años, el grupo 5-24, en el cual concentra la población en edad escolar, los grupos 25-60 en los cuales se concentra la población laboral y el grupo de 60 y más, que corresponde más bien a la población en edad de jubilación.

Analizando la dinámica de la población desde otro punto de vista se puede señalar que si bien aún en el año 1985 podía considerársele como una población joven – con una edad media de 21 años y un 6 por ciento de población mayor de 60 años – hacia el año 2000 tendrá las características de una población madura, con 24 años de edad media y un 7.5 por ciento de personas mayores de 60. Para el año 2025 entrará en la categoría de población demográficamente envejecida alcanzando en esos momentos una edad media de 32 años, con un 14 por ciento de mayores de 60. Ver gráfico 2

Gráfico 7

COSTA RICA: DISTRIBUCION RELATIVA DE LA POBLACION POR SEXO Y GRUPOS DE EDADES. AÑOS 1950, 1985, 2000 Y 2025



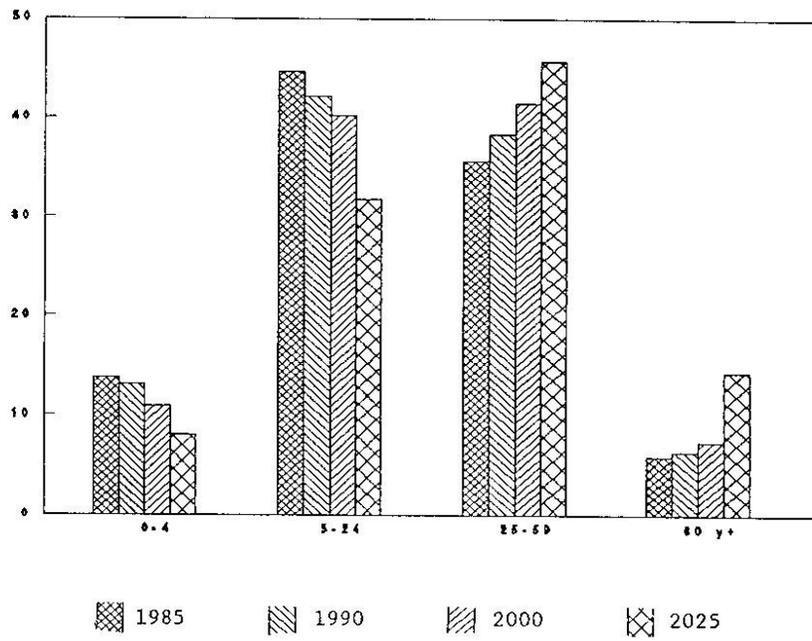
Cuadro 8
COSTA RICA: INDICES DE ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACION DE
AMBOS SEXOS ENTRE 1985 Y 2025

Años	Mortalidad decreciente a/				Mortal. Constante b/	
	Fecund. Constant.	Fecund. Recomend.	Fecund. alta	Fecund. baja	Fecund. Constant.	Fecund. recomend
1985						
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
0 - 4	13.8	13.8	13.8	13.8	13.8	13.8
5 - 24	44.6	44.6	44.6	44.6	44.6	44.6
25 - 60	35.7	35.7	35.8	35.8	35.8	35.8
60 y más	5.9	5.9	5.9	5.9	5.9	5.9
1990						
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
0 - 4	13.8	13.1	12.8	13.1	13.8	13.0
5 - 24	41.9	42,2	42.2	42.4	41.9	42.3
25 - 60	37.6	38.3	38.5	38.5	38.0	38.3
60 y más	6.7	6.4	6.4	6.4	6.3	6.4
2000						
0 - 4	12.9	10.9	11.5	10.3	12.8	10.8
5 - 24	40.6	40,2	40.4	40.0	40.6	40.3
25 - 60	39.4	41.5	40.8	42.2	39.6	41.6
60 y más	7.1	7.4	7.3	7.6	7.0	7.3
2025						
0 - 4	12.1	8.1	8.7	7.6	12.1	8.1
5 - 24	38.0	31,8	33.3	30.4	38.1	31.9
25 - 60	38.6	45.7	44.5	46.9	38.8	46.1
60 y más	11.3	14.4	13.6	15.1	11.0	14.0

Para notas a, b y c, véase el cuadro 4.

Gráfico 2

COSTA RICA: ESTRUCTURA SEGUN GRANDES GRUPOS DE EDAD DE LA POBLACION EN LOS AÑOS 1985, 1990, 2000 Y 2025.



Fuente: Cuadro 8

IV. IMPLICACIONES SOCIOECONOMICAS DE LA DINAMICA DEMOGRAFICA

1. Proyecciones de población y planificación socioeconómica

Para comenzar hay que señalar que las actividades económicas y los aspectos que hacen al comportamiento y desarrollo social de la población, en las sociedades modernas frente a épocas pasadas, presentan una mayor diversidad y complejidad. En tal situación la acción gubernamental encaminada a la búsqueda de un mejor bienestar económico y a elevar el desarrollo social de las personas requiere más esfuerzo e indudablemente mayor conocimiento sobre el crecimiento, cambios de estructura y distribución especial entre otras cosas; la atención a las necesidades concreta resulta posible y eficaz y si se apoya en la formulación y ejecución de programas de desarrollo económico y social.

La planificación económica, como actividad gubernamental puede entenderse como “el proceso racional mediante el cual se determina y define la mejor manera de alcanzar ciertas metas, con los medios disponibles. Así pues, puede decirse que la planificación económica y social implica la traducción de los objetivos generales de la política económica y social en un conjunto de metas coherentes y cuantificadas y la selección y determinación de los medios necesarios para alcanzar esas metas”⁴.

Ante la compleja y cambiante realidad socioeconómica de los países, y teniendo en mente la existencia voluntad política, resultaría que a partir de la planificación socioeconómica se está en condiciones de estudiar y plantear las propuestas más apropiadas para dar solución a una gran diversidad de problemas y situaciones que se van creando en la sociedad, muchas de ellas vinculadas a los efectos de las tendencias – y cambios en las tendencias – de crecimiento de la población.

El tamaño, la composición y distribución de la población, así como la dinámica de las variables demográficas que determinan dichos cambios tienen influencia en el proceso de desarrollo. El diagnóstico de las necesidades que van a generar las poblaciones en cada momento del futuro, para las cuales debe preverse la satisfacción de sus requerimientos para sobrevivir y desarrollarse individual y colectivamente son, o deberían ser, la esencia de la planificación. Las estrategias que se impongan han de ser consecuentes con las necesidades y demandas que originan los procesos económicos particulares y con las modificaciones en el tamaño, la composición y distribución de la población.

Con muy diversos matices en cuanto al rol real de la planificación, esta idea esta ampliamente generalizada en el mundo actual y por ello el interés por producir y usar datos sobre la población para la planificación es, hoy en día, un asunto de primera prioridad en casi todo los estados. Esto porque la población en su conjunto y cada uno de los subgrupos que la integran (niños, jóvenes, adultos, ancianos; hombres y mujeres) como consumidores, y a la vez como productores juegan, cada uno, un papel fundamental y han de ser a su vez, el objeto de la formulación de los planes de desarrollo económico sociales. En muchas

⁴Naciones Unidas. Factores determinantes y Consecuencias de las tendencias Demográficas. Volumen I. Estudios sobre Población No 50. ST/SOA/SER.A/50. Nueva York, 1978.

experiencias en los cuales no se ha tomado en cuenta a la población, han demostrado que no pueden lograrse los objetivos de mejoramiento del nivel de vida de enormes masas humanas.

Es claro que con mejoras en las condiciones económicas y el progreso científico o sin cambio significativos en unos y otras, las alteraciones numéricas y estructurales de la población, por sí mismas, plantean también cambios en los montos y características de las demandas. Es por esto que resulta útil conocer las consecuencias de los cambios demográficos, pasados, recientes y los que pueden considerarse como posibles para el futuro. En este sentido a continuación se describen algunos de los aspectos más relevantes que se derivan de los resultados de las proyecciones nacionales de población.

Como primera medida se puede señalar sin riesgo a equivocarse la población de Costa Rica continuará aumentando en términos cuantitativos, independientemente de la forma como evolucionen, en el futuro, las variables básicas y determinantes del crecimiento de la población. Aunque este crecimiento absoluto y relativo será cada vez menor será un hecho hasta mediados del siglo próximo.

Las diferencias que puedan producirse, respecto a lo esperado, según las cifras proporcionadas por la hipótesis recomendada, estará condicionada por factores tales como una reducción de la fecundidad menor que lo que se ha previsto, una baja más acelerada de la mortalidad y modificaciones o limitaciones respecto a los flujos migratorios.

En segundo lugar, como consecuencia del proceso de reducción de la fecundidad, iniciando en la década de los años 70 y, que se supone continuará con esa tendencia en lo que resta del presente siglo XX y el primer cuarto del siglo XXI, la población del país sufrirá un proceso de envejecimiento, tanto más agudo cuanto más baje la fecundidad. En cuanto a la hipótesis recomendada, tal cambio puede significar que el país pasará de una edad media de 18.2 años en 1980 a 31.7 en el año 2025. Pero a su vez el cambio de la edad media va acompañado además de un incremento relativo de la población de 60 años y más, grupo que pasaría de un 4 por ciento en el año 1980 a un poco más de 14 por ciento en el año 2025.

Estos dos aspectos fundamentales de la dinámica demográfica futura de la población del país -incremento en términos absolutos y cambios en su estructura por edades- deben ser considerados en todos los procesos de planificación. Como consecuencia de esta evolución, se verá afectada no sólo el área de la planificación global sino, que habrá efectos importantes en lo referente a la planificación sectorial; por el mismo crecimiento y los inevitables procesos de urbanización, como consecuencia de la migración interna, también serán incuestionables los efectos respecto a la planificación regional.

Al conocer el tamaño, la distribución por grupos de edades de la población y su cambios en el tiempo, se tiene la posibilidad de determinar, entre otros, el número y las características de los consumidores; estimar las necesidades de bienes requeridos para satisfacer las demandas de consumo personal y colectivo, y también los requerimientos globales, o demanda de servicios en los campos de salud, educación vivienda, empleo, seguridad social, etc. Si se dispone de una proyección de población y de los tasas indicadores sobre

participación económica, o de tasas matrícula se pueden establecer los volúmenes de población ocupada o población matriculada en el transcurso del tiempo. Estas cifras constituyen una de las principales inquietudes de la planificación del desarrollo sectorial.

Por su parte las proyecciones sobre la población económicamente activa, o la población en edad activa, podrá compararse con la demanda de fuerza de trabajo en los distintos sectores de la economía. Se llegaría a estimar así los nuevos empleos que deberán crearse y los posibles niveles de desempleo.

Desde otro ángulo de esta problemática de la planificación se sabe por ejemplo que los costos de seguridad social, están estrechamente vinculados a los procesos de envejecimiento; esta asociación hace necesario el conocimiento de los cambios estructurales en la población que pueden darse en el mediano y largo plazo para evaluar los requerimientos de servicios de salud y evaluar los costos de sostenimiento del sistema. Las demandas en el área de educación dependen más que nada del volumen y ritmo de crecimiento de la población de 5 a 24 años y, la asistencia en el campo materno infantil está relacionada con el número de embarazos y en última instancia del número de nacimientos.

2. Datos de población y su uso en la planificación económica y social.

El crecimiento acelerado de la población que se ha suscitado en todo el mundo en la era moderna, y particularmente el registrado después de la segunda guerra mundial, agudizo muchos de los problemas existentes particularmente en los países en desarrollo, cambios que vinieron a generar una creciente necesidad por la planificación de las economías nacionales.

En las primeras etapas de la incorporación de la planificación en las actividades de los gobiernos, los esfuerzos se orientaron a definir estrategias y proyectos que permitieran el desarrollo económico en términos de lograr el incremento del producto nacional bruto y per cápita dejando de lado, en muchos casos, los objetivos en el campo social. Recientemente, sin embargo, se ha visto la necesidad de propiciar una planificación más integral, es decir, que también incluya a la población como variable, dados los roles que ella tiene sujeto y objeto del desarrollo. Gran impulso se dio a estas ideas, de la integración de las políticas demográficas con la planificación de desarrollo, en la Conferencia Mundial de Población, efectuada en Bucarest en el año 1974.

Se ha avanzado mucho en este campo, inclusive en reuniones y seminarios de tipo internacional y en casos particulares de países en desarrollo. Cabe mencionar por ejemplo el seminario sobre utilización de Estudios y Datos Demográficos en la Planificación, que se realizó en Santiago de Chile, del 23 al 29 de agosto de 1971⁵. Nuevos planteamientos en la misma dirección fueron hechos en la conferencia Internacional de Población 1984, en la

⁵CELADE. Los estudios Demográficos en la Planificación del desarrollo. Celade. Serie E. No. 12 Santiago de Chile, 1975.

ciudad de México⁶ y en el Foro Internacional sobre la Política de Población en la Planificación del Desarrollo, 1987, realizado en la ciudad de México en mayo del presente año.

En los puntos siguientes se hacen algunos breves comentarios sobre las consecuencias de las tendencias demográficas respecto a algunos sectores sociales básicos de la vida económica y social del país. Esto en la medida que las proyecciones de población están presuponiendo que los planes de desarrollo, que se impulsen en dichos sectores, son encaminados precisamente a satisfacer las necesidades concretas de la población.

Los volúmenes y tipos de bienes y servicios que demanda la sociedad en un momento dado se relacionan estrechamente con las condiciones demográficas. Las proyecciones demográficas, al definir las necesidades futuras, desempeñan un papel importante en la planificación de cada uno de esos sectores que se vinculan, en forma estrecha, a la planificación de la producción y distribución de esos bienes y/o servicios.

3. Datos de población y uso en la planificación del empleo

En una proyección de población y fundamentalmente debido a lo efectos de la fecundidad sobre la estructura por edad se llega a presentar situaciones en la cuales ciertas tendencias de las variables determinantes, pueden ser favorables para un objetivo o para un sector específico; por ejemplo en el sector educación se ve reducida la presión con la llegada de contingentes cada vez menores, pero simultáneamente esas modificaciones repercutirán y afectarán sensiblemente a otros de los sectores objeto de la planificación, en este caso por ejemplo la población de los que se ha definido como la tercera edad.

Las proyecciones de población son importantes para la planificación del empleo. Las metas para satisfacer las necesidades de trabajo de este sector de la población pueden ser comparadas, por ejemplo, con las cifras proyectadas de la fuerza de trabajo requerido por el sistema de producción. De su comparación pueden deducirse los posibles niveles de desempleo o, utilizar estos resultados para formular los planes y programas que habría que desarrollar para evitarlo.

En el caso de Costa Rica la proyección con la hipótesis media de fecundidad indica que se producirá un incremento de la población en términos absolutos, que significará su duplicación en un plazo de 40 años. Tomando a la población con edades comprendidas entre los 15 y los 64 años, como la futura oferta de mano de obra, se puede conocer cuáles han de ser las presiones que sobre el sector productivo se generan como consecuencia de este crecimiento poblacional y los cambios en la composición por edad. En el cuadro 9 se presentan las cifras de población en edad activa conforme a la proyección recomendada.

⁶Naciones Unidas. Informe de la Conferencia Internacional de Población, 1984. Ciudad de México, 6-14 de agosto de 1984. N.Y. No E.84. XIII.8, 1984.

Cuadro 9
COSTA RICA: ESTIMACION DE LA POBLACION DE EDAD ACTIVA Y DE LA TERCERA
EDAD (60 AÑOS Y MAS) 1950 – 2025. AMBOS SEXOS

Años	Población activa 15 – 64 años		Población de la tercera edad				Pobla- ción Total
			grupo 60 – 64		grupo 75 años y +		
	Número	Incremen- to medio anual	Número	Incremen- to medio anual	Número	Incremen- to medio anual	
1950	456098		38616		10662		861779
1955	525113	13803	42389	755	11559	179	1025471
1960	610609	17099	48248	1172	12367	162	1236052
1965	726903	23259	57489	1848	14831	493	1481519
1970	878066	30233	68373	2177	17458	525	1730781
1975	1071060	38599	82372	2800	20399	588	1968213
1980	1315321	48852	100434	3612	26209	1162	2284497
1985	1566540	50244	123673	4648	33050	1368	2642071
1990	1796359	45964	151004	5466	41913	1773	3014595
1995	2054448	51618	180892	5978	52533	2124	3374026
2000	2324471	54005	211075	6037	64825	2458	3710655
2005	2606481	56402	246918	7169	79458	2927	4040650
2010	2873729	53450	300854	10787	95560	3220	4366282
2015	3109719	47198	380197	15869	111936	3275	4680749
2020	3309389	39934	483661	20693	132592	4131	4977302
2025	3472527	32628	590095	21287	164267	6335	5250124

La población en edades activas (para lo cual se considera acá el grupo 15-64 años), alcanzará volúmenes crecientes por lo menos hasta el año 2005 y, lo que es aún más importante, proporciones respecto a la población total cada vez más elevadas; mientras en 1985 llegaba a un 59 por ciento, las perspectivas para el año 2000 muestran que podría llegar a un 63 y hasta un 66 por ciento en el año 2025.

Estas dos informaciones son, por sí mismas, reveladoras de que el sistema de producción del país, será incuestionablemente presionado por volúmenes crecientes de recursos humanos que necesitan una fuente de trabajo. Tendría que aceptarse que generar empleos para los años que restan del siglo XX, y los primeros 25 del siglo XXI deberá ser un punto crucial de una política de desarrollo económico y social.

Como aspecto positivo, hay que aceptar que, con este cambio se modificarán sustancialmente los índices de dependencia por el mayor volumen de productores o productores potenciales respecto a lo que se consideran son los grupos improductivos o que se encuentran en edades improductivas, (los menores de 5 años, la población en edad escolar y los ancianos).

4. Población y salud

Otra de las áreas y por mucho una del mayor interés en el campo de la planificación es el sector salud. Se supone que la salud es un derecho que tienen todos los habitantes de un país y que el estado y la sociedad deben encontrar los mecanismos y los recursos para proporcionarla.

Las necesidades en el campo de la salud en el futuro están condicionadas, entre otros factores, por el aumento absoluto de la población, sus niveles de fecundidad y de mortalidad. Las proyecciones de población identifican las cambiantes condiciones de la demanda y por tanto los déficit que pueden generarse en un momento dado.

Hay que considerar que las acciones y las inversiones en el sector salud deben modificarse, para adecuarlas a los cambios de la estructura poblacional. Teniendo en cuenta que el país está sometido a un proceso de envejecimiento, continuo y permanente, conforme se va reduciendo la fecundidad, parece lógico que aumente la demanda de servicios médicos del sector de población que más crece, en este caso la población mayor de 60 años. Esta demanda en general, es muy distinta en volumen per cápita y en cuanto al tipo de recursos que son necesarios para satisfacerla dada la distinta composición de las causas de morbilidad y de muerte. En el cuadro 9 anterior se muestra la tendencia de la población mayor de 60 años, población considerada como de la tercera edad. En el cuadro 10, se presentan las estimaciones sobre los volúmenes de nacimientos, defunciones totales y de menores de un año, resultantes de las cuatro situaciones de evolución prevista para la fecundidad, con la hipótesis de mortalidad en descenso.

Cuadro 10
COSTA RICA: NACIMIENTOS, DEFUNCIONES TOTALES Y DEFUNCIONES
INFANTILES. POBLACION DE AMBOS SEXOS, 1985-2025

Quinquenios	Nacimien- tos	q o 1	Defunciones		Proporción a/
			Totales	Infantiles	
Hipótesis media					
1980-1985	371790	23.28	51256	8655	16.9
1990-1995	407540	16.65	64176	6786	10.6
2000-2005	415181	13.42	85187	5572	6.5
2010-2015	429755	11.12	115291	4779	4.1
2020-2025	430067	9.74	157250	4189	2.7
Hipótesis Constante					
1980-1985	371790	23.28	51256	8655	16.9
1990-1995	428429	16.65	65359	7133	10.9
2000-2005	508792	13.42	87545	6828	7.8
2010-2015	677537	11.12	119350	7534	6.3
2020-2025	821825	9.74	163930	8005	4.9
Hipótesis Alta					
1980-1985	371790	23.28	51256	8655	16.9
1990-1995	430911	16.65	64613	7174	11.1
2000-2005	451626	13.42	85832	6060	7.1
2010-2015	474035	11.12	116125	5271	4.5
2020-2025	484649	9.74	158438	4720	3.0
Hipótesis Baja					
1980-1985	371790	23.28	51256	8655	16.9
1990-1995	385368	16.65	63757	6416	10.1
2000-2005	381707	13.42	84588	5123	6.1
2010-2015	388514	11.12	114511	4320	3.8
2020-2025	383586	9.74	156158	3736	2.4

a/ Proporciones de defunciones infantiles respecto al total de defunciones del quinquenio.

Dependiendo del tipo de trayectoria que tome la fecundidad y con independencia de la mortalidad, los requerimientos en el sector materno infantil serán muy diferentes. Hay que tener presente que el número de defunciones crecerá anualmente y bajo cualquier circunstancia llegará a duplicarse en el término de 40 años.

La atención en salud para la población infantil será proporcionalmente menor en el futuro, dada la pérdida de importancia del grupo de 0 a 4 años, consecuencia directa de la

reducción de la fecundidad. Los requerimientos absolutos crecerán poco o serán casi constantes de darse un moderado descenso en la fecundidad y sólo se reducirán sensiblemente con una reducción como la que se supone en la hipótesis baja de fecundidad.

5. Población y seguridad social

El logro de las metas que se proponen en términos de reducción de la mortalidad, supone que se continuarán los esfuerzos y acciones desarrolladas en las dos últimas décadas, para lograr que se eviten las muertes que de otra manera ocurrieran de manera indefectible.

Al respecto, cabe señalar que las necesidades de servicios de salud en el campo de la Geriátrica serán crecientes como los datos que se presentan en el cuadro 10, en el cual aparece la población mayor de 60 años, cuyos volúmenes son cada más grandes. Por otra parte, la esperanza de vida que les restan por vivir a las personas de 60 años y más, implicarán una mayor permanencia de las personas a cargo del sistema de seguridad social; estos cambios impactan fuertemente el sistema, tanto desde el punto de vista de la seguridad económica del pensionado como de los presumibles costos de seguro de salud, ver cuadro 11.

Cuadro 11
COSTA RICA: ESPERANZA DE VIDA A LA EDAD DE 60 AÑOS, POR SEXO

Períodos tablas	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Diferencia sexos
1949-1951	15.37	14.83	17.78	0.95
1962-1964	17.42	16.97	18.11	1.14
1974-1974	18.27	17.38	19.11	1.73
1983-1985	20.20	18.50	21.43	2.93
1990-1995	20.43	18.79	21.90	3.11
2000-2005	20.69	19.00	22.27	3.27
2010-2015	20.81	19.09	22.45	3.36
2020-2025	20.87	19.11	22.56	3.45

Dos aspectos resultan relevantes de la información del cuadro: si las condiciones de mortalidad de los pensionados y no pensionados fueran similares se tendría que en un período de un poco más de 20 años el sistema de seguridad social debe financiar en promedio durante tres años adicionales a un pensionado de 60 años. El otro aspecto y considerando el incremento en la participación de la mujeres en la activa económica ese mayor costo es aun más prolongado en el caso de las mujeres. Así en el período 1990-1995 mientras un hombre pensionado puede llegar a depender del sistema un promedio de 19 años, en el caso de las mujeres se les deberá financiar durante un período de 22 años.

6. Población y educación

El poder acceder a la educación en sus diversos ciclos y niveles es una de las necesidades esenciales de los jóvenes, en todos los países del mundo, independientemente de su estado de desarrollo.

Se acepta que la educación es un elemento fundamental, ya que, a partir de ella el país podrá disponer de recursos humanos debidamente capacitados para acceder a un empleo remunerado y contribuir entonces al logro del desarrollo económico y social. Se reconocen también los efectos de la educación sobre la mortalidad y la fecundidad.

Si se considera al grupo 5 a 24 años como la población en edad escolar, es un hecho que éste va a reducirse proporcionalmente, cualquiera sea la evolución que tome la fecundidad, que baje o no la mortalidad, y que se mantenga o no una corriente migratoria de saldos migratorios netos negativos o que ésta sea nula. (ver cuadro 12).

Cuadro 12
COSTA RICA: POBLACION DE 5-24 AÑOS ESTIMADA PARA EL PERIODO
1980-2025 SEGUN HIPOTESIS DE EVOLUCION DE LA FECUNDIDAD.
(población en miles)

Años	Hipótesis de fecundidad			
	Constante	Recomendada	Alta	Baja
1985	1 179	1 179	1 179	1 179
1995	1 273	1 273	1 273	1 273
2005	1 581	1 492	1 524	1 460
2015	1 923	1 601	1 700	1 507
2025	2 547	1 671	1 841	1 518

En la medida que la población mantenga su nivel de fecundidad por encima del nivel de remplazo por lo menos hasta el año 2025, las necesidades en este campo serán crecientes en términos absolutos, hasta ese entonces.

Si bien es cierto que los países hacen esfuerzos para ampliar y mejorar la calidad de la educación, no siempre es fácil y posible atender la demanda de una población en edad escolar que crece rápidamente y en ocasiones incluso de forma más acelerada que la población total. La dificultad puede convertirse en una crisis si tales demandas no pueden ser atendidas satisfactoriamente por la sociedad.

Es importante señalar que en este campo, las proyecciones de población permiten establecer la potencial demanda que se generará como efecto del crecimiento demográfico del pasado más reciente del futuro inmediato. Se podrá así planificar y ejecutar las acciones que sean necesarias para incorporar al sistema escolar la mayor cantidad posible de personas y capacitar así a estos recursos humanos que ya nacieron o están por nacer en el futuro inmediato.

En el cuadro 13 se presentan las cifras sobre el crecimiento de la población que en términos de edad, estarán requiriendo servicios educacionales en las áreas pre-escolar, primaria, secundaria y universitaria, hasta el año 2025.

Cuadro 13
COSTA RICA: ESTIMACION DE POBLACION EN EDADES DE INGRESO A
LOS DISTINTOS NIVELES EDUCATIVOS, 1950 – 2025. AMBOS SEXOS

Años	Preescolar 5 – 6 años		Primaria 7 – 12 años		Secundaria 13 - 18 años		Universitaria 19 – 24 años	
	Número	Incremento medio anual	Número	Incremento medio anual	Número	Incremento medio anual	Número	Incremento medio anual
1950	50397		128529		109602		92447	
1955	65147	2950	158390	5972	123515	2783	105813	2673
1960	82406	3452	203507	9023	149898	5277	118875	2612
1965	101055	3730	257448	10788	192616	8544	141937	4612
1970	112999	2389	309808	10472	244898	10456	181960	8005
1975	112381	-124	336647	5368	299577	10936	232139	10036
1980	111315	-213	335009	-328	339329	7950	292628	12098
1985	137475	5232	359734	4945	342547	644	339288	9332
1990	150072	2519	420373	12128	353845	2260	349107	1964
1995	159779	1941	458650	7655	413547	11940	347290	-363
2000	160291	102	478055	3881	451435	7578	402271	10996
2005	161584	259	481388	667	475356	4784	442780	8102
2010	164287	541	485842	891	479847	898	471104	5665
2015	168484	839	495444	1920	483676	766	477710	1321
2020	169901	203	505510	2013	492221	1709	481176	693
2025	170009	22	509173	733	503213	2198	488370	1439

Los datos del cuadro anterior que proveen las proyecciones de población permiten señalar que el sistema escolar de Costa Rica recibirá una presión permanente y creciente entre los años 1985 y 2025, por los contingentes de personas de edad escolar que puede llegar a alcanzar cifras hasta de 10 mil nuevos potenciales alumnos por año. Estos antecedentes constituyen sin duda un insumo muy valioso para efectos de planificación del sistema escolar en su conjunto.

En este campo las proyecciones permiten identificar además los momentos en los cuales se crearán las mayores necesidades; es así como, durante el quinquenio 1985-1990 se generarán las mayores demandas en el sector de educación primaria, con un incremento medio anual de unos 12 mil potenciales nuevas solicitudes de matrícula en este sector.

La presión se desplaza con el tiempo y entonces la misma cohorte estará presionando mas bien al sector de educación secundaria en el quinquenio 1990-1995 y en el sistema universitario durante el quinquenio 1995-2000.

Demandas un poco menores se presentarán en cada uno de los quinquenios posteriores a los puntos críticos de cada sector educacional. Quiere decir esto que el sector educacional del país en su conjunto, deberá soportar una gran demanda para el ingreso a la educación hasta finales del presente siglo.

CONCLUSIONES

Durante los últimos años, especialmente en la última década, la población de Costa Rica ha experimentado cambios en su dinámica demográfica, de características particulares y relevantes en América Latina. El país se encuentra, sin duda, en franco proceso de transformación demográfica y las perspectivas futuras indican que a mediados del siglo XXI se profundizarán y completarán los cambios que se supone han de ocurrir para que se llegue a cumplir el proceso de transición demográfica.

Los probables efectos combinados de las tendencias de la fecundidad, la mortalidad y la migración neta, representarán volúmenes de nacimientos, defunciones y migrantes netos que en su conjunto conducirán, a lo largo de los próximos 40 años, a aumentos absolutos de la población, aunque con tasas de crecimiento cada vez menores. Una consecuencia inmediata de dichas tendencias serán los cambios en la estructura por edad de la población, producto del envejecimiento gradual que le imprimirá el descenso continuo de la fecundidad, iniciada en la década de los años 70 y, que se supone continuará en lo que resta del presente siglo XX y durante el primer cuarto del siglo XXI. Bajo las condiciones de reducción contemplada en la hipótesis recomendada, el impacto en la estructura puede significar un cambio en la edad media de la población de 18 a 32 años entre 1980 y el año 2025, lo cual representa la transformación de un país joven en un país envejecido.

Estos dos aspectos fundamentales de la dinámica futura de la población del país, deben ser considerados en todos los procesos de planificación. Hay que tener presente que, por ejemplo, las necesidades de servicios en el campo prenatal e infantil serán cada vez menores dada la reducción en el número de nacimientos en tanto que aumentarán las necesidades de servicios para las personas de la tercera edad.

En el campo de la educación, aunque en términos relativos se reduce la proporción de población en edades de ingreso a algún nivel educativo (grupo 5 a 24 años), las proyecciones permiten establecer que aumentará la demanda sobre el sistema en especial durante el período 1985-2005, cuando transiten por los distintos niveles educacionales, pre-escolar, primaria, secundaria y Universitaria, los cohortes de nacimientos del período 1975-1985.

En cuanto al sistema de producción, deberá prepararse para incorporar contingentes adicionales del orden de 50 mil personas por año, provenientes del incremento de la población en edades activas.

Es importante tener presente también las implicaciones de los cambios en la estructura de la población, con incrementos absolutos y relativos muy grandes de la población de la tercera edad (población de 60 y más años), la cual comenzará a crecer en forma muy rápida, duplicándose hacia el año 2005 y pasando a su vez de un 6 por ciento en el año 1985 a un 14 por ciento en el año 2025.